



Lección 5: “Una invitación para recibir misericordia y gracia”

Programa de la tripulación para el club presencial
6-8

<u>Punto clave de la enseñanza</u>	Estoy invitado a recibir misericordia y gracia de Dios.
<u>Versículo bíblico</u>	¿No te das cuenta de lo bondadoso, tolerante y paciente que es Dios contigo? ¿Acaso eso no significa nada para ti? ¿No ves que la bondad de Dios es para guiarte a que te arrepientas y abandones tu pecado? (Romanos 2:4, NTV).
<u>Pasaje bíblico</u>	“Jesús le da gracia a una mujer pecadora” (Juan 8:1-11, NLT).
<u>Materiales</u>	<ul style="list-style-type: none"> ● Una Biblia ● Un billete de dólar ● Unas tijeras ● Cinco hojas de papel por estudiante o periódicos ● Un gran bote vacío o un bote de basura ● Una hoja de cartulina roja y una hoja de cartulina verde, o según sea necesario para cortar ocho tarjetas de cada color



Relaciónate (20 minutos)

Bienvenida y bocadillo

Distribuye etiquetas con nombres y bocadillos. Elige una de las siguientes actividades para romper el hielo y hazla juntos mientras los alumnos comen su merienda:

Opciones rompehielo (Elige una):

- Detalles de Dios: Pídele a los estudiantes que describan cómo han visto a Dios trabajando en su escuela o en su casa en la última semana.
- Permite que los estudiantes se turnen para compartir cómo se sienten hoy utilizando la Rueda de los Sentimientos (de la Bolsa de Juegos CKC).
- Comienza una conversación con la pregunta, "¿Alguna vez te han atrapado haciendo algo que no debías hacer? ¿Qué pasó? ¿Cómo respondió la persona que te atrapó?"

Juega un juego.

Dale a cada estudiante cinco hojas de papel y pídeles que arruguen cada hoja para formar cinco "piedras" O pasa las hojas de periódicos y pídele a los estudiantes que arruguen los periódicos y los arruguen en cinco "piedras" cada uno. Pídele a los estudiantes que se alineen a un lado de la habitación y que pongan un gran bote vacío o un bote de basura al otro lado de la habitación. El objetivo es meter tantas piedras como sea posible en el contenedor. Pídele a los estudiantes que lleven un conteo de su propio puntaje.

Dale a los estudiantes las siguientes instrucciones o crea algunas propias. Los estudiantes sólo podrán tirar piedras cuando estas instrucciones aplican para ellos:

- **Si llevas puesto una prenda color [insertar un color], arroja una piedra.**
- **Si llevas botas, arroja una piedra.**
- **Si te levantaste antes de las 7:00 de la mañana, arroja una piedra.**
- **Si comiste un sándwich en el almuerzo, arroja una piedra.**
- **Si comiste huevos en el desayuno, arroja una piedra.**
- **Si tienes un perro en casa, arroja una piedra.**
- **Si tienes más de cien años, arroja una piedra.** (Para la última instrucción, elige algo que no aplique para ningún estudiante en la habitación).

En la historia de hoy, algunos líderes religiosos vinieron y le preguntaron a Jesús si debían arrojarle piedras a una mujer que había pecado contra uno

de los mandamientos de Dios. Jesús respondió a su pregunta con un mandamiento: dijo que sólo una persona que no hubiera pecado contra Dios podría tirar una piedra. Sólo Jesús tenía permiso para arrojarle una piedra a la mujer porque él es el único que nunca ha pecado pero eligió no hacerlo. En su lugar, le mostró misericordia y perdón a esta mujer, y le hizo una preciosa invitación.



Recibe (20 minutos)

Lee la palabra de Dios.

Lee Juan 8:1-11 en la *Nueva Traducción Viviente*. Puede que quieras motivar a los estudiantes a cerrar los ojos mientras escuchan.

Jesús regresó al monte de los Olivos, pero muy temprano a la mañana siguiente, estaba de vuelta en el templo. Pronto se juntó una multitud, y él se sentó a enseñarles. Mientras hablaba, los maestros de la ley religiosa y los fariseos le llevaron a una mujer que había sido sorprendida en el acto de adulterio; la pusieron en medio de la multitud.

«Maestro —le dijeron a Jesús—, esta mujer fue sorprendida en el acto de adulterio. La ley de Moisés manda apedrearla; ¿tú qué dices?».

Intentaban tenderle una trampa para que dijera algo que pudieran usar en su contra, pero Jesús se inclinó y escribió con el dedo en el polvo. Como ellos seguían exigiéndole una respuesta, él se incorporó nuevamente y les dijo: «¡Muy bien, pero el que nunca haya pecado que tire la primera piedra!». Luego volvió a inclinarse y siguió escribiendo en el polvo.

Al oír eso, los acusadores se fueron retirando uno tras otro, comenzando por los de más edad, hasta que quedaron solo Jesús y la mujer en medio de la multitud.

Entonces Jesús se incorporó de nuevo y le dijo a la mujer:

—¿Dónde están los que te acusaban? ¿Ni uno de ellos te condenó?

—Ni uno, Señor —dijo ella.

—Yo tampoco —le dijo Jesús—. Vete y no peques más.

Conversa con los estudiantes:

- **¿Cuál fue la invitación que Jesús le hizo a la mujer al final de su encuentro? ¿Cómo crees que respondió la mujer? ¿Qué creen que sintió o hizo de manera diferente después de este encuentro con Jesús?**
- **¿Cuál podría ser la invitación de Jesús a los fariseos y a los expertos en la ley? ¿Qué crees que sintieron o hicieron después de este encuentro con Jesús?**
- **¿Cómo sería este encuentro con Jesús si hubiera ocurrido hoy en día con estudiantes como tú?**



Responde (20 minutos)

Aplica la verdad de Dios en tu vida.

¿Qué es la misericordia?

Pregunte a los alumnos: **¿Cómo se sienten después de hacer algo que saben que estaba mal?**

Después de hacer algo mal, a menudo tememos el castigo y las consecuencias que seguirán nuestras acciones que sabemos que merecemos. Esto es misericordia: cuando no recibimos el castigo o las consecuencias que merecemos.

¿Cómo recibió la mujer misericordia en la historia de hoy?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

Todos merecemos ser castigados por nuestro pecado, pero Dios, en su gran misericordia, no nos castiga por nuestro pecado. Dios es santo y perfecto y no puede

simplemente olvidarse del pecado, así que Jesús tomó nuestro lugar y nuestro castigo por los pecados sobre sí mismo. Experimentamos la misericordia de Dios gracias a Jesús.

¿Qué es la gracia?

Sostén un billete de un dólar.¹

- **¿Qué es esto?** (Un billete de dólar).
- **¿Cuáles son algunas formas en las que puedes conseguir un billete de un dólar?** (Gánalo, róballo, préstalo, haz que alguien te lo dé, etc).

Hay maneras diferentes en las que puedes obtener un billete de un dólar. Pero, ¿a quién le pertenece ESTE billete de un dólar?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

A mí. Entonces, ¿qué puedo hacer con este billete de un dólar?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

Tengo derecho a hacer lo que quiera con este billete, porque me pertenece.

Selecciona un estudiante del grupo y dígale que te gustaría dárselo como regalo. Asegúrate de que los niños comprendan que no hicieron nada especial para ganarlo, ni tienen que hacer nada para recibirlo. Es sólo un regalo tuyo. Pregúntale al estudiante que recibió el dólar:

- **¿Cómo te sentiste al recibir este billete de un dólar?**
- **¿Esperabas recibirlo cuando viniste al club hoy?**
- **¿Hiciste algo para ganártelo?**

Pregúntale al resto del grupo:

- **¿Alguna vez has recibido un regalo como este (inesperado, que no te ganaste)?**
- **¿Quién te lo dio? ¿Cómo te sentiste?**

La gracia de Dios es como ese billete de dólar. Es algo que él da libremente, y no lo ganamos por nuestro propio buen comportamiento o cualquier cosa que hagamos.

¹ Podría sustituirlo por un billete de 5 dólares para que el regalo sea más valioso, pero te recomendamos no regalar ninguna cantidad mas valiosa para evitar que los estudiantes se distraigan.

Lee Efesios 2:8-9 en la Biblia.

“Dios los salvó por su gracia cuando creyeron. Ustedes no tienen ningún mérito en eso; es un regalo de Dios. La salvación no es un premio por las cosas buenas que hayamos hecho, así que ninguno de nosotros puede jactarse de ser salvo”. (NTV)

¿Cómo experimentó la mujer de la historia de hoy la gracia de Dios?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

Jesús trató a la mujer mejor de lo que merecía. Los juristas y los líderes religiosos se fueron sintiendo culpables por su pecado, pero la mujer se fue con estas palabras de Jesús sobre su vida: "Ve y no peques más." Aunque esta mujer merecía ser llamada como pecadora, Jesús la llamó como alguien que podía apartarse de su pecado, no por su propia habilidad sino por la bondad de Dios.

Lea Romanos 2: 4 de la Biblia.

“¿No ves cuán maravillosamente amable, tolerante y paciente es Dios contigo? ¿Esto no significa nada para ti? ¿No ves que su bondad está destinada a apartarte de tu pecado?” (Romanos 2: 4, NTV).

Si vamos a recibir esta invitación de la gracia y misericordia de Dios, tenemos que llevar nuestro pecado ante Dios así como los pecados de esta mujer fueron presentados ante Jesús. La gracia y la misericordia de Dios lo son todo para aquellos que saben que no merecen nada de lo que la bondad de Dios tiene para ofrecer. Por eso, Jesús ofrece a los pecadores una invitación a recibir la gracia y la misericordia, ¡y esta bondad nos cambia de adentro hacia afuera!

Cantemos y alabemos juntos.

Elige una canción de la [guía de alabanza y adoración](#), o escoge una canción. Incorpora movimientos en la canción cuando sea posible.

Concluye en oración.

Guía a los estudiantes a que coloquen sus manos frente a ellos con ambas palmas hacia arriba.

“Una invitación para recibir misericordia y gracia” 6-8 Programa presencial 6

La gracia de Dios es un regalo. No podemos hacer nada para ganárnosla. Ni haciendo muchas cosas buenas. Ni pidiendo disculpas lo suficiente. Es algo que recibimos de Dios simplemente porque nos ama.

Mientras extiendes las manos, cierra los ojos y ora en silencio. Piensa en una forma en que Dios pueda darte un nuevo comienzo para amarlo y obedecerlo. Recibe la gracia de Dios como un regalo.

Toma cualquier petición de oración adicional y concluye la reunión en oración.